

¿ES POSIBLE DETECTAR LA MENTIRA?

“Y cómo puede usted saber que he dicho una mentira?”

“Mi querido niño, las mentiras se descubren enseguida, porque son de dos clases: hay mentiras con patas cortas y mentiras con narices largas. La tuya es una de esas mentiras de nariz larga.”

(“Pinocho” de Carlo Collodi, 1892)

A menudo se piensa que existen ciertos signos evidentes y populares que indican que una persona está mintiendo: evitar el contacto visual, sonreír más, dar respuestas largas y complicadas, hacer más gestos, etc. Pero las investigaciones nos dicen que ninguno de estos indicadores puede relacionarse de manera fiable con la mentira. De hecho, tanto mentirosos como sinceros pueden mirar a los ojos sin hacer gestos nerviosos con las manos y sin moverse del asiento.

Según el psicólogo norteamericano Paul Ekman, experto en el estudio de las emociones, y asesor de Defensa de los Estados Unidos y FBI, no hay ningún signo del engaño en sí, ningún ademán o gesto, expresión facial o torsión muscular. Por ello, detectar la mentira no es simple. Uno de los problemas es el cúmulo de información, hay demasiadas cosas que tener en cuenta a la vez: palabras, pausas, expresiones, gestos, respiración, rubor o empaldecimiento, sudor, posturas, etc.

¿Qué delata a un mentiroso?

Mentir, no implica siempre signos de estrés, pero sí supone un esfuerzo mental, por ello el mentiroso debe pensar en los que los demás intentan averiguar y suele comportarse como alguien que está pensando en un problema o asunto. Tiende a no mover tanto los brazos y las piernas, a no gesticular, repite las mismas frase da respuestas más cortas, tarda más en responder, hace pausas.

Además, también existen pruebas de que, las personas que mienten, tienden a distanciarse de la mentira, lo que hace que su lenguaje sea más impersonal. Dicen menos veces cosas como *yo, a mí, mío* y optan por *su, suyo* en vez de usar nombres propios.

Por último hay un aumento de las evasivas, ya que los mentirosos evitan responder del todo a las preguntas, quizá cambiando de tema o respondiendo con otra pregunta

Algunos métodos para detectar el engaño

-El psicólogo Wiseman, de la Universidad de Luton, nos dice que la mejor manera de saber si alguien nos miente, aunque sin garantías, es establecer lo que los investigadores llaman “*la base de referencia sincera*”. Antes de hacer preguntas sobre aquello que queremos saber, es importante hacer aquellas que consideramos que darán lugar a respuestas sinceras. Durante dichas preguntas iniciales debemos intentar comprender cómo se comporta la persona cuando es sincera, observando su lenguaje corporal y escuchando lo que dice. Después, durante las repuestas a las preguntas sobre lo que nos interesa averiguar, intentaremos buscar los cambios mencionados anteriormente sobre lo que delata a un mentiroso

-Otro método para reducir el riesgo de mentiras es pedir una respuesta a través de *un correo electrónico*. El experto en comunicación Jeff Hancock, de la Universidad de Cornell, en Estados Unidos, en una reciente investigación, pidió a sus estudiantes que pasaran una semana tomando nota de todas las conversaciones importantes cara a

cara, por teléfono, por sms y por correo electrónico, y que después examinasen la lista de las mentiras que encontrasen. Los resultados revelaron que había mentiras en el 14 % de los correos electrónicos, 21% de los sms, el 27% de las conversaciones y el 37% de las llamadas telefónicas.

¿Puede el Polígrafo detectar mentiras?

El polígrafo es un instrumento para detectar ciertos cambios en la actividad del Sistema Nervioso Autónomo (alteraciones en el ritmo cardíaco, presión arterial, conductividad y temperatura de la piel, etc.) Por lo que el polígrafo no mide las mentiras en sí mismas, sino las alteraciones fisiológicas generadas principalmente por la activación emocional del individuo, así pues, sólo marca la presencia de una emoción, pero no especifica cuál.

A partir de esto puede inferirse si una persona ha mentado si la emoción no se ajusta a la activación general.

Pero no sólo los mentirosos pueden emocionarse, también los inocentes cuando saben que las sospecha recae sobre ellos. Por lo que, los poligrafistas no afirman que un sospechoso miente únicamente sobre la base de un diagrama. Saben lo que ha revelado la investigación sobre el sujeto, pero además, en una entrevista previa al test, al explicar el procedimiento que se seguirá en el examen y exponer las preguntas que se formularán, se obtiene más información, teniéndose, además en cuenta las expresiones faciales, gestos, manera de hablar, etc

Vemos pues, que nos resulta tan fácil detectar el engaño, y que los viejos mitos como la presencia de síntomas nerviosos, o la evitación del contacto visual en el que miente, son premisas que, en muchas ocasiones, no se cumplen.